



RELACIÓN ENTRE LA PERSONALIDAD, LOS ESTILOS DE AMOR Y LA EDAD

RELATIONSHIP BETWEEN PERSONALITY, LOVE STYLES AND AGE

Cristina Santos González, Andrea Vázquez Martínez, Noelia Flores Robaina, Cristina Jenaro Río, Carmen Moret Tatay y Víctor J. Villanueva Blasco.

avazquezm@ups.edu.ec

Personalidad, estilos de amor, edad.

Personality, love styles, age.

RESUMEN

Una de las teorías contemporáneas sobre el amor fue la desarrollada por Lee (1973) denominada *Colours of Love*, donde establece seis tipos de amor: *Eros*, *Ludus*, *Estorge*, *Pragma*, *Manía* y *Ágape*. En cuanto a la personalidad, el interés por el *Modelo de los Cinco Factores* se ha incrementado en las últimas décadas. En él se establecen cinco grandes dimensiones de la personalidad (Costa y McCrae, 1992) denominadas: *Neuroticismo*, *Extraversión*, *Apertura a la Experiencia*, *Cordialidad* y *Escrupulosidad*. En este contexto, ¿podríamos afirmar que existe algún tipo de relación entre las dimensiones de personalidad, los estilos de amor y la edad de los sujetos? El objetivo de la presente investigación es analizar la personalidad y los estilos del amor en función de la edad de las personas evaluadas. La muestra está formada por 163 sujetos adultos con una edad promedio de 24.06 años. Los instrumentos de evaluación utilizados fueron la *Escala de Actitudes hacia el Amor (Love Attitudes Scale, LAS)* de Hendrick y Hendrick (1986) y el *Inventario de Personalidad Breve de los Cinco Factores (NEO-FFI)* (Costa y McCrae, 1992). Los resultados obtenidos nos permiten afirmar que sí existe relación entre la personalidad, los estilos de amor y la edad, siendo la correlación más positiva y fuerte en el estilo de amor de *Eros* con la dimensión de la *Extraversión* en los participantes más jóvenes.

ABSTRACT

One of the contemporary theories about love was developed by Lee (1973) called *Colors of Love*, which establishes six types of love: *Eros*, *Ludus*, *Estorge*, *Pragma*, *Mania* and *Agape*. In terms of personality, interest in the *Five Factor Model* has increased in recent decades. It establishes five large dimensions of personality (Costa & McCrae, 1992) called: *Neuroticism*, *Extraversion*, *Opening to Experience*, *Cordiality* and *Conscientiousness*. In this context, could

RELACIÓN ENTRE LA PERSONALIDAD, LOS ESTILOS DE AMOR Y LA EDAD

we say that there is some kind of relationship between personality dimensions, love styles and the age of the subjects? The objective of this research is to analyze personality and love styles based on the age of the people evaluated. The sample consists of 163 adult subjects with an average age of 24.06 years. The assessment instruments used were the Hendrick & Hendrick (1986) *Love Attitudes Scale (LAS)* and the *Brief Personality Inventory of the Five Factors (NEO-FFI)* (Costa & McCrae, 1992). The results obtained allow us to affirm that there is a relationship between personality, love styles and age, being the most positive and strong correlation the love style of Eros with the dimension of Extraversion in the youngest participants.

INTRODUCCIÓN

El amor es una construcción cultural y cada período histórico ha desarrollado una concepción diferente sobre él. De acuerdo con Ortega y Gasset (1927) el amor es sentirse encantado por otro ser que nos produce una ilusión íntegra y sentirnos absorbidos por ella hasta la raíz de nuestra persona, como si nos hubieran arrancado de nuestro propio fondo vital y viniésemos trasplantado a él, con nuestras raíces vitales en él. Sangrador (1993) señala que el amor puede entenderse como una *actitud* (positiva o atracción hacia otra persona, que incluye una predisposición a pensar, sentir y comportarse de un cierto modo hacia esa persona), como una *emoción* (sentimiento o pasión que incluye ciertas reacciones fisiológicas) o como una *conducta* (cuidar de la otra persona, estar con ella y atender sus necesidades). Por otro lado, Ubillos, Zubieta, Páez *et al.* (2002) describen al amor no como un sentimiento en sí mismo sino como el uso más humano y profundo de la voluntad en donde subyace el sentimiento. Es decir, se ama porque se quiere, porque nuestra voluntad, nosotros mismos, quiere querer (Ubillos, Zubieta, Páez *et al.*, 2002).

Más recientemente, el amor es definido como una fuerte inclinación emocional hacia otra persona; además, paulatinamente se han definido dos formas de amor: una pasional y otra de amistad o amor compañero. En cuanto al amor pasional o amor romántico, Medina (2015) expresa que, el amor conlleva un desarrollo lineal, es decir, el deseo de encuentro y la felicidad para siempre. Sería una especie de unión incondicional entre dos partes, que se guardan protección y cuidados, procurando su mutuo bienestar y expresión de afecto físico, ya que el amor cuenta con atributos como el respeto, la admiración, la confianza, el altruismo, el apoyo, la simpatía, el erotismo y la amistad (Medina, 2015). Por otro lado, el amor pasional sería como un anhelo intenso de unión de una persona hacia la otra; mientras que, el amor compañero, una visión futurista, allegada principalmente al objetivo de la mera reproducción.

A raíz de estas definiciones y de muchas otras, los especialistas de la psicología social han tratado de comprender su esencia y expresión, reemplazando la intuición por conceptos

RELACIÓN ENTRE LA PERSONALIDAD, LOS ESTILOS DE AMOR Y LA EDAD

derivados empíricamente (Cooper y Pinto, 2008; Lee, 1973, 1988; Sternberg, 1996). En este contexto, Sternberg (1986), desarrolló la *Teoría Triangular del Amor* y conceptualizó el amor en base a tres componentes: la *intimidad*, como un componente de naturaleza emocional y afectiva que implica sentimientos de calor, cercanía, conexión y unión en las relaciones de pareja; la *pasión*, que es el componente motivacional y se basa en una atracción romántica y física, en la consumación sexual y en fenómenos relacionados; y el *compromiso*, como un componente cognitivo basado en la decisión de amar a otra persona y el compromiso por mantener ese amor. Estos componentes cambian en relación a diferentes momentos históricos, lugares geográficos, culturas y son interdependientes entre sí.

Otro de los autores que ha destacado en el estudio del amor es Lee (1973) con su modelo *Colours of Love (Colores del Amor)*, en donde compara cada tipo de amor con un color primario o secundario. De acuerdo con Lee, hay tres colores primarios o estilos de amor. En primer lugar, estaría *Eros (amor erótico)* como una experiencia emocionalmente intensa similar al amor apasionado con una fuerte atracción y relacionado con el afecto a la pareja a través del contacto sexual. En este estilo de amor el amante busca el ideal de belleza física pero a la vez se basa en una progresiva exigencia psicológica hacia el otro, lo que favorece en mayor medida el origen de las decepciones (Lee, 1988). El segundo color primario del amor sería *Ludus (amor como juego)*. El amante lúdico ve el amor como un juego con varias parejas de forma simultánea. No existe el componente de la pasión y el compromiso que supone el amor erótico ni existe la intención de incluir a la actual pareja en ningún plan de vida futuro ni se originan pensamientos relacionados con el matrimonio o la necesidad de unión con la pareja. Por otra parte, se situaría el tercer color primario del amor: *estorge (amor basado en la amistad)*. Este estilo de amor se asemeja al concepto de Lee (1973) sobre el afecto, el cuál es estable y está basado en la confianza, el respeto y la amistad. La pareja es tratada como un *viejo amigo*, no experimenta la emoción intensa o la atracción física hacia la pareja ni está asociado con un amor erótico. El amor es considerado como una extensión de la amistad y sería una parte importante de la vida pero no sería un objetivo valioso en sí mismo.

Según Lee (1973) estos tres colores primarios (*eros, ludus y estorge*) pueden combinarse dando lugar a tres colores secundarios del amor: *pragma y manía*. Por un lado, estaría *Pragma (amor práctico; combinación de estorbe y ludus)* como una forma racional de enfocar el amor, caracterizado por la búsqueda de la compatibilidad de humor y carácter, similitud de intereses, educación y la coincidencia de principios morales. Esto es, el amante pragmático tiene una práctica perspectiva acerca del amor y busca un amante compatible. Por otro lado, se situaría el segundo color secundario denominado *Manía (amor posesivo, dependiente; como una combinación de eros y ludus)*. Este estilo de amor es obsesivo, posesivo y celoso y está caracterizado por emociones contraproducentes, intentos desesperados para forzar el afecto de la persona amada e incapacidad para confiar en cualquier afecto mostrado por el ser querido.

RELACIÓN ENTRE LA PERSONALIDAD, LOS ESTILOS DE AMOR Y LA EDAD

Por último, estaría *ágape* (*amor altruista; como una combinación de eros y estorge*). Este estilo de amor representa sentimientos tan intensos como los del amor erótico pero acompañados de la tranquilidad y estabilidad del amor de amistad e implica una obligación de amar a los otros sin ninguna expectativa de recibir algún tipo de recompensa. Esto es, un amante altruista se dedicará desinteresadamente a su pareja.

Uno de los interrogantes vigentes en relación a los estilos de amor es la que se refiere a si el amor forma parte del funcionamiento personal, o, por el contrario, se entiende el amor como un fenómeno que sucede, en gran medida independiente de la personalidad y, por ello, lo que hace el *personólogo* es delimitar los correlatos y/o repercusiones que posee el amor para la personalidad. Esta dicotomía todavía no está resuelta y, en ausencia de evidencia definitiva al respecto, Hendrick y Hendrick (1989) postulan que en el ser humano existen unas capacidades de amar y, por ello, pueden entenderse como parte integrante de la personalidad (Pelechano, 2000).

Autores como Lester y Philbrick (1988), en un análisis factorial conjunto entre estilos de amor y dimensiones eysenckianas (Eysenck, 1984) encontraron pesos significativos en el factor de *ludus* y *eros* con *extraversión* y *neuroticismo*; en el factor de *manía* se encontró una saturación significativa y negativa de *psicoticismo*. Otros estudios (Taraban y Hendrick, 1995) proporcionaron a los estudiantes los perfiles de amor de seis individuos ficticios y se les pidió a los estudiantes que proporcionaran sus impresiones de las personalidades de sus parejas. Los individuos *eros* fueron descritos como excitantes, felices y cariñosos, mientras que las personas *ludus* fueron descritas como desconsideradas, deshonestas y reservadas. El individuo *estorge* fue caracterizado como honesto, maduro y leal, mientras que la persona *pragma* estaba orientada a la familia, planificadora y cuidadosa. Los individuos *manía* eran descritos como celosos, posesivos y obsesivos mientras que los individuos *ágape* se identificaron como comprometidos, cariñosos y entregados o con emocionalidad sensitiva (Taraban y Hendrick, 1995, citado en Furnham y Heaven, 1999).

Davies (1996), evaluó en qué medida los estilos de amor se relacionan con las puntuaciones en el EPQ de Eysenck (1990). Los resultados obtenidos en una muestra de estudiantes ingleses evidenciaron que los *extravertidos* (debido a su naturaleza social) enfatizaban los aspectos románticos y de juego de la relación, mientras que los *neuróticos* acentuaban la relación posesiva (Davies, 1996). Como podría esperarse, las personas que puntuaron alto en *psicoticismo*, tienden a buscar estilos de amor cerrados en sí mismos, individualistas, poco comunicativos y con débiles compromisos. Los resultados de Davies (1996), apoyan la investigación de otros estudios (Lester y Philbrick, 1988) que han observado que los participantes que han obtenido elevadas puntuaciones en *psicoticismo* muestran aversión a la intimidad física con otra persona, a fusionarse en el pensamiento con otro y a identificarse con los éxitos de los demás.

RELACIÓN ENTRE LA PERSONALIDAD, LOS ESTILOS DE AMOR Y LA EDAD

La relación entre personalidad y estilos de amor también ha sido estudiada *transculturalmente* entre estudiantes chinos en Hong Kong (Wan, Luk y Lai, 2000). Los resultados mostraron que *manía* correlacionaba significativamente con *neuroticismo*, se encontró una pequeña evidencia en la que se relacionaba *ludus* y *extraversión*, y *eros* y *extraversión*. Wan, Luk y Lai (2000) sugirieron que tanto *ludus* como *eros* eran vistos como antisociales en la cultura China y, por tanto, no mostraban un comportamiento típicamente extravertido. Asimismo, mientras *eros* tiende a mostrar un comportamiento extravertido en el Oeste, entre los encuestados chinos, el amor apasionado está asociado con el compromiso y vinculado con altos niveles de *escrupulosidad* Wan, Luk y Lai (2000).

Hendrick y Hendrick (2004), estudiaron la relación entre las *variables de personalidad* del modelo de los cinco grandes (Costa y McCrae, 1992) y los estilos de amor (Lee, 1973), la satisfacción con la relación y la intimidad. Los resultados sobre el *neuroticismo* mostraron correlaciones negativas con la *satisfacción con la relación* y la *intimidad*. Así mismo, correlacionó de forma positiva con los estilos de amor *manía* y *ágape* en mujeres, y *ludus* en hombres.

Otros estudios se han centrado en rasgos "patológicos" del amor o el amor "no sano". Sophia *et al.* (2009) relacionaron el *amor patológico* con los estilos de amor de Lee (1973), así como con la impulsividad. El amor patológico se trata de un comportamiento caracterizado por proporcionar de forma repetitiva e incontrolada el cuidado y la atención a la pareja en una relación romántica (Sophia *et al.*, 2009). Entre las conclusiones más relevantes del estudio se destacan las importantes diferencias entre las personas con *amor patológico* y los individuos sanos. Los individuos que presentaban *amor patológico* mostraron una mayor impulsividad que los individuos sanos. Este resultado va en la misma línea del estudio realizado por Mallandain y Davis (1994), en el que el estilo de amor *manía* (concepto similar al de amor patológico) se asociaba con la impulsividad. Por tanto, en estos sujetos los estilos de amor predominantes fueron *manía* y *ágape* mientras que en los individuos sanos, el estilo de amor predominante fue *eros*.

Por otra parte, Jonason y Kavanagh (2010) trataron de examinar la correlación de los estilos de amor (Lee, 1973) con tres rasgos de la personalidad: *narcisismo*, *psicopatía* y *maquiavelismo*. Los tres forman la llamada Triada Oscura (Paulhus y Williams, 2002) y formarían parte del *lado oscuro del amor*. Los resultados del estudio evidencian que hay dos estilos de amor que describen a la perfección a aquellas personas que puntúan alto en los rasgos de personalidad antisocial, *ludus* y *pragma*. En el caso de *ludus*, su asociación con la *Triada Oscura* se debe fundamentalmente a que aparece asociado al rasgo de personalidad de la *psicopatía*. El estilo de amor *pragma* pareció asociarse con los tres elementos de personalidad que componen la *Triada Oscura*: *narcisismo*, *psicopatía* y *maquiavelismo*. Esto se

RELACIÓN ENTRE LA PERSONALIDAD, LOS ESTILOS DE AMOR Y LA EDAD

debe a que este estilo de amor caracteriza a las personas que aman con sus cabezas y no con sus corazones y que persiguen la satisfacción de metas propias e individuales.

En suma, parece existir una cierta relación entre los rasgos de personalidad y los estilos de amor. Esto es, las personas que puntúan alto en medidas de *extraversión* es más probable que manifiesten un estilo de amor romántico, mientras que los estilos de los que puntúan alto en *psicoticismo* y *neuroticismo* son cualitativamente bastante distinguibles (Hendrick y Hendrick (2004; Sophia et al., 2009; Wan, Luk y Lai, 2000). El amor y las relaciones íntimas son centrales para la vida de la persona, y no es asombroso, por lo tanto, que los rasgos de personalidad jueguen un papel crucial en la explicación de esta conducta (Eysenck y Eysenck, 1984).

En este contexto, otra de las interrogantes que surgen en relación a los estilos de amor y la personalidad es su posible asociación con la edad de los sujetos. En este sentido, el estudio de McCrae (2000) recogió datos procedentes de participantes de cinco países (Alemania, Reino Unido, España, República Checa y Turquía), quienes cumplieron el NEO-FFI (Costa y McCrae, 1992). Las principales conclusiones indicaban que los cinco grandes factores de personalidad (*neuroticismo*, *extraversión*, *apertura a la experiencia*, *cordialidad* y *escrupulosidad*) experimentan cambios a lo largo del ciclo vital como resultado de los *procesos de maduración intrínseca* (McCrae, 2000). Estos cambios parecen restringirse al intervalo de edad 17-30 años, de modo que se observa, a nivel general, una disminución en *neuroticismo*, *extraversión* y *apertura a la experiencia*, y un aumento en *cordialidad* y *escrupulosidad*. A partir de los 30 años, los autores concluían que los estudios longitudinales muestran estabilidad diferencial con correlaciones test-retest, con 6, 10 y 12 años de intervalo, si bien aportan pocos datos sobre la estabilidad absoluta utilizando diferencias de medias con medidas repetidas. Por lo tanto, el proceso de cambio al menos llega hasta los 30 años.

Por otro lado, De Miguel (2005), pretendió evaluar las diferentes facetas de personalidad en función del género y la edad, introduciendo otra variable, el nivel académico. En su estudio la muestra estuvo formada por dos grupos, uno llamado "muestra incidental", con edades comprendidas entre 18 y 70 años. El segundo grupo denominado "muestra de estudiantes" que incluía a estudiantes universitarios con edades entre 19 y 30 años. El resultado con respecto a la variable edad fue que, en general, en ambos grupos se observó que existían cambios cuantitativos más allá de los 30 años, en la misma dirección a los apuntados por McCrae (2000), aunque no en el caso del *neuroticismo*. Principalmente se observaron estos cambios en los factores y las facetas de *extraversión* (búsqueda de emociones y emociones positivas), *apertura a la experiencia* (fantasía, estética, sentimientos, acciones, ideas y valores) y *escrupulosidad* (sentido del deber, necesidad del deber y autodisciplina). Se disminuyó con la edad en *extraversión* y *apertura a la experiencia* y se aumentó en *escrupulosidad*.

RELACIÓN ENTRE LA PERSONALIDAD, LOS ESTILOS DE AMOR Y LA EDAD

En la investigación de Cooper y Pinto (2008) con jóvenes estudiantes el estilo de amor que predominó tanto en hombres como en mujeres fue la de *eros*. Es probable que esto se deba a que, al tratarse de una población específica, jóvenes estudiantes (entre 18 y 24 años), la actitud que prevalece es la del amor apasionado y romántico, ya que en esta etapa de sus vidas la atracción física tiene un rol muy importante, más que en otras etapas. Igualmente, la atracción emocional cumple un rol importante. Por su parte, Ubillos *et al.* (2001) emplearon esta misma escala en muestras de alumnado universitario españolas y latinoamericanas de 15 países y observaron que los estilos de amor más valorados eran *eros* y *ágape*, mientras *ludus* y *pragma* eran los menos considerados.

Los datos obtenidos por Ferrer, Bosch, Navarro, Ramis y García (2008) hacen referencia al estudio del concepto de amor imperante entre la población española (entre 18 y más de 65 años) y analizan las diferencias que el género y la edad introducen en dicha concepción. Sus resultados permiten concluir que los estilos de amor más aceptados en nuestro entorno fueron, por orden: *eros*, *ágape*, *pragma* y *estorge*. El estilo *ludus* generó desacuerdo y *manía* indiferencia. Estos resultados se diferencian de los descritos en trabajos con muestras de otros países (Hendrick y Hendrick, 1993), donde se observaba una preferencia por el estilo *estorge*, pero coinciden con otros trabajos realizados en un entorno latino (Ubillos *et al.*, 2002; Rocha *et al.*, 2017), donde los estilos *eros* y *ágape* eran también los más aceptados. Por lo que se refiere a la edad, estos resultados sugieren que la aceptación de estilos de amor como *pragma* o *ágape* aumentarán con la edad, mientras que la del estilo *ludus* tiende a disminuir (Valledor, 2012).

Estos resultados irían en la línea sugerida por Hendrick y Hendrick (1986) sobre que la madurez influiría sobre los estilos de amor, dando lugar a un desarrollo secuencial de modo que *eros* sería el estilo preferente entre los/as jóvenes, mientras que con la edad se incrementaría la preferencia por estilos como *estorge* o *pragma*. Por su parte, Butler, Walker, Skowronski y Shannon (1995) concluyeron que, a medida que aumenta la edad, se incrementa el desacuerdo con estilos amorosos como *manía* y *ágape*, siendo esta tendencia más fuerte entre las mujeres que entre los hombres.

En líneas generales, los resultados obtenidos (Ferrer *et al.*, 2008) indican que el estilo *eros* o amor romántico es el que genera mayores niveles de aceptación entre las personas entrevistadas (por encima del 80%) y tanto entre varones como entre mujeres de todas las edades. Este resultado muestra de forma clara la vigencia en nuestro entorno del modelo de amor romántico y cómo esta vigencia no sólo se da entre la población más joven (como se desprendía de los estudios sobre el tema realizados con población universitaria), sino entre la población española en su conjunto.

En este contexto, el objetivo de la presente investigación es analizar la personalidad y los estilos del amor en función de la edad de las personas evaluadas. Se espera que los estilos de

RELACIÓN ENTRE LA PERSONALIDAD, LOS ESTILOS DE AMOR Y LA EDAD

amor más valorados sean eros y ágape mientras que los menos valorados sean ludus y pragma. Aunque existen resultados disonantes en la literatura, la pauta de covariación que se espera encontrar de modo más claro entre los estilos de amor y las dimensiones de personalidad se centraría en: (a) relaciones positivas de eros con E (extraversión) y O (apertura a la experiencia); (b) relaciones positivas de manía y ludus con N (neuroticismo); (c) relaciones positivas de estorge con A (cordialidad) y C (escrupulosidad); y (d) relaciones inversas entre pragma y A (cordialidad). Por lo que se refiere al estilo de amor ágape, es el que menos parece tener que ver con las dimensiones de personalidad, al menos en muestras universitarias, por lo que no se espera encontrar ninguna pauta de covariación específica (Heaven, Da Silva, Carey y Holen, 2004).

Finalmente, considerando la edad y los estilos de amor se espera que entre los más jóvenes las puntuaciones en eros sean más elevadas en comparación con aquellos adultos de más edad, quienes tenderían a obtener puntuaciones más altas en *estorge* y *pragma* (Hendrick y Hendrick, 1986). En cuanto a las características de personalidad se espera que *neuroticismo* (N) resulte más característico en las personas más jóvenes, mientras que una mayor C (escrupulosidad) sea más propia de los adultos de mayor edad (De Miguel Negredo, 2005). Por lo que se refiere a las pautas de covariación empírica se espera que el estilo de amor que marque la pauta diferencial entre los adultos más jóvenes y más mayores sea el estilo de amor *eros*; así, *eros* correlacionará de modo más fuerte con la dimensión de extraversión en los más jóvenes que en los más mayores.

METODOLOGÍA

El diseño de investigación planteado es un diseño correlacional con un solo grupo. La muestra total está formada por 163 sujetos, todos adultos y algunos de ellos con una relación de pareja en la actualidad. La mayoría de los sujetos son estudiantes universitarios que participaron voluntariamente en el estudio. A cada participante se le informó de que los datos se tratarían de manera confidencial y que en los cuestionarios no aparecerían preguntas que les pudieran identificar. En todo momento se indicó que la participación era totalmente voluntaria, por lo tanto, aquellos que quisieron participar en la investigación cumplieron los cuestionarios y los entregaron en mano o los depositaron en un buzón de forma anónima. El 79,8% de la muestra evaluada han sido mujeres y el 20,2% hombres con un promedio de edad de 24,06 años (DT=6,40). En el momento de la evaluación el 73,6% de los participantes afirmó tener pareja en la actualidad y el 26,4% no presentaban una relación amorosa.

Los instrumentos de evaluación utilizados han sido: (1) el *Inventario de Personalidad breve de los Cinco Factores (NEO-FFI)* como versión resumida del NEO-PI-R (Costa y McCrae, 1992), evaluando las cinco dimensiones de la personalidad (*neuroticismo*, *extraversión*, *apertura a la*

RELACIÓN ENTRE LA PERSONALIDAD, LOS ESTILOS DE AMOR Y LA EDAD

experiencia, cordialidad y escrupulosidad) a través de 60 ítems. Todas las subescalas gozan de una buena consistencia interna, destacando la de *escrupulosidad* como la más alta (.88) y la de *cordialidad* la más baja (.70); (2) la *Escala de Actitudes hacia el Amor de Hendrick y Hendrick (Love Attitudes Scale, LAS, 1986)* para evaluar los seis estilos de amor (*eros, ludus, estorge, pragma, manía y ágape*), compuestas de siete ítems cada una de ellas (Hendrick y Hendrick, 1986; Hendrick, Hendrick, Foote y Slapion-Foote, 1984). El formato de respuesta se corresponde con una escala tipo Likert de cinco puntos, que comprende desde 1 (nada de acuerdo) hasta 5 (totalmente de acuerdo). Las subescalas presentan mayor variabilidad de coeficientes de fiabilidad, destacando como los más altos *eros* (.72) y *pragma* (.71). El resto de subescalas arrojan coeficientes moderados-bajos: *ludus* (.56), *manía* (.57) y *ágape* (.68), exceptuando *estorge* con un coeficiente de fiabilidad más bajo (.40).

Una vez recopilados todos los cuestionarios completados, se han introducido y analizado los datos con el programa estadístico SPSS (versión 20.0). Se ha realizado el análisis de medias y correlacional correspondiente con cada una de las variables de la investigación, así como el análisis diferencial teniendo en cuenta la variable edad.

RESULTADOS

Análisis de contraste de medias de las variables consideradas

Como se observa en la tabla 1 la muestra total de sujetos ($N=163$) obtiene puntuaciones mayores en las dimensiones de personalidad *extraversión* ($M=33,69$ y $DT=6,54$), *escrupulosidad* ($M=32,05$ y $DT=7,96$) y *cordialidad* ($M=30,76$ y $DT=5,77$), y menores puntuaciones en la dimensión de *neuroticismo* ($M=21,33$ y $DT=6,71$).

Tabla 1. Análisis de fiabilidad del NEO-FFI y LAS, media y desviación típica ($N=163$)

	NºÍtems	Rango	M	DT
Neuroticismo	12	0-48	27,79	4,43
Extraversión	12	0-48	15,84	4,63
Apertura a la Experiencia	12	0-48	20,62	4,31
Cordialidad	12	0-48	16,11	4,94
Escrupulosidad	12	0-48	21,06	4,49
Eros	7	7-35	27,79	4,43
Ludus	7	7-35	15,84	4,63
Estorge	7	7-35	20,62	4,31
Pragma	7	7-35	16,11	4,94
Manía	7	7-35	21,06	4,49
Ágape	7	7-35	26,36	4,22

RELACIÓN ENTRE LA PERSONALIDAD, LOS ESTILOS DE AMOR Y LA EDAD

En cuanto a los estilos de amor más valorados por los adultos ($N=163$) se observa que son *eros* ($M=27,79$ y $DT=4,43$) y *ágape* ($M=26,36$ y $DT=4,22$), y los menos valorados son *ludus* ($M=15,84$ y $DT=4,63$) y *pragma* ($M=16,11$ y $DT=4,94$). Estos resultados nos permiten confirmar la hipótesis que alude a que los estilos de amor más valorados son *eros* y *ágape* mientras que los menos valorados pertenecen a *ludus* y *pragma*.

Análisis de correlaciones

Tabla 2. Correlaciones entre los estilos de amor y las dimensiones de personalidad ($N=163$)

	Eros	Ludus	Estorge	Pragma	Manía	Ágape
Neuroticismo	-.22**	.14	.05	.04	.34***	.11
Extraversión	.21**	.05	.06	-.02	.09	-.01
Apertura a la experiencia	.05	.04	-.04	-.03	.21**	-.16*
Cordialidad	.16*	-.25**	-.02	-.09	-.14	.09
Escrupulosidad	.21**	-.15	-.08	.09	-.13	.00

Nota= *= $p<.05$; **= $p<.01$; ***= $p<.001$

(a) El estilo de amor *eros* correlaciona de forma positiva y significativa con *extraversión* ($r=.21$; $p<.01$), *cordialidad* ($r=.16$; $p<.05$) y *escrupulosidad* ($r=.21$; $p<.01$), y de forma negativa y significativa con *neuroticismo* ($r=-.22$; $p<.01$). *Eros* se caracteriza por una alta autoestima, confianza y sentimientos positivos, por lo que los coeficientes mencionados coinciden con la definición de este estilo de amor; (b) *Ludus* se relaciona de forma negativa y significativa con *cordialidad* ($r=-.25$; $p<.01$). Con el resto de dimensiones las correlaciones no son significativas. *Ludus* parece identificarse con un estilo de amor egoísta, buscando el propio placer sexual con varias parejas y el interés propio, por tanto incompatible con ser amable y cordial; (c) *Estorge* y *pragma* no presentan pautas de covariación significativas con ninguna de las dimensiones de personalidad; (d) *Manía* correlaciona positiva y significativamente con *neuroticismo* ($r=.34$; $p<.001$) y *apertura a la experiencia* ($r=.21$; $p<.01$). Esta relación resulta evidente, ya que este estilo de amor es definido como posesivo, celoso, obsesivo e inestable emocionalmente; (e) Por último, *ágape* se relaciona de forma negativa y significativa con *apertura a la experiencia* ($r=-.16$; $p<.05$). Estos sujetos buscan una pareja similar a ellos, con sus mismos intereses, gustos y valores, por lo tanto estarían cerrados a la búsqueda de situaciones, personas y experiencias nuevas y diferentes.

En general las correlaciones han resultado ser débiles, exceptuando la correlación positiva y significativa de *manía* con *neuroticismo* ($r=.34$) que ha resultado ser la más alta de todas, tratándose de un resultado que cabría esperar y en el que a más estilo de amor *manía*, más *neuroticismo* o desajuste emocional. Como se observa en la tabla 1, los resultados evidencian una correlación positiva y significativa de *eros* con *extraversión* y *manía* con *neuroticismo*;

RELACIÓN ENTRE LA PERSONALIDAD, LOS ESTILOS DE AMOR Y LA EDAD

eros y *apertura a la experiencia* son independientes, y la tendencia de *ludus* con *neuroticismo* es positiva ($r=.14$), aproximándose al nivel de significación estadística. No se han cumplido las relaciones que se esperaban de *estorge* con *cordialidad* y *escrupulosidad*. Y en el caso de *ágape*, ha dado lugar a una relación negativa significativa con *apertura a la experiencia* ($r=-.16$).

Análisis de medias entre jóvenes y adultos más mayores

Como se observa en la tabla 3, en los estilos de amor no se han encontrado diferencias estadísticamente significativas entre los dos grupos de edad. Por el contrario, sí se han encontrado tales diferencias en las dimensiones de personalidad, concretamente en el *neuroticismo* ($t=2,72$; $p<.01$), lo que implica un efecto moderado ($d=0,48$). En este caso los más jóvenes puntúan más alto en esta dimensión ($M=21,94$) que los adultos más mayores ($M=18,89$). Podemos afirmar de esta manera que se cumple nuestra hipótesis, donde se predecía que los jóvenes puntuarían más alto en *neuroticismo* que los adultos. Por otro lado, también se predecía lo siguiente: "entre los más jóvenes las puntuaciones en *eros* serán más elevadas en comparación con aquellos adultos de más edad, quienes tenderían a obtener puntuaciones más altas en *estorge* y *pragma*". Según los resultados podemos afirmar que efectivamente la media de las puntuaciones en el estilo de amor *eros* en los más jóvenes ($M=28,13$) es mayor que en los sujetos de más edad ($M=26,68$), pero la diferencia de medias no ha sido significativa. En el estilo de amor *pragma*, la media de los sujetos adultos ($M=16,58$) ha sido mayor que la de los más jóvenes ($M=15,97$), como se predecía en la hipótesis inicial, aunque nuevamente las diferencias no han sido significativas.

Tabla 3. Media, desviación típica y pruebas de diferencias (*t* de Student) entre jóvenes ($N=125$) y los adultos ($N=38$)

	17-25 años (N=125)		26 años y más (N=38)		<i>t</i>
	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	
NEO-FFI					
Neuroticismo	21,94	6,83	18,89	5,79	2.72**
Extraversión	33,96	6,44	32,79	6,86	.93
Apertura a la experiencia	27,98	7,79	27,05	6,99	.69
Cordialidad	30,63	5,94	31,18	5,24	-.55
Escrupulosidad	31,74	8,15	33,08	7,29	-.97
LAS					
Eros	28,13	4,35	26,68	4,59	1.72
Ludus	16,04	4,56	15,18	4,84	.97
Estorge	20,88	4,38	19,76	3,98	1.48
Pragma	15,97	4,78	16,58	5,50	-.62
Manía	21,36	4,49	20,08	4,43	1.56
Ágape	26,38	4,25	26,29	4,19	.12

Nota= **= $p<.01$

RELACIÓN ENTRE LA PERSONALIDAD, LOS ESTILOS DE AMOR Y LA EDAD

En cuanto a la dimensión de personalidad *escrupulosidad*, en la hipótesis predecíamos lo siguiente: "se espera una mayor *C* (*escrupulosidad*) en los adultos de mayor edad". Efectivamente, aunque la diferencia de medias no ha sido significativa, los adultos ($M=33,08$) han puntuado más alto en esta dimensión que los más jóvenes ($M=31,74$).

Análisis correlacional entre las variables en los dos grupos de edad

Tabla 4. *Correlaciones entre las dimensiones de personalidad y los estilos de amor en los jóvenes (N=125)*

	Eros	Ludus	Estorge	Pragma	Manía	Ágape
Neuroticismo	-.22*	.12	.01	.05	.29**	.15
Extraversión	.18*	.04	.01	-.03	.10	-.07
Apertura a la experiencia	.02	.09	-.01	.05	.20*	-.18*
Cordialidad	.08	-.19*	.02	-.03	-.12	.04
Escrupulosidad	.24**	-.17	-.09	.14	-.09	.02

Nota= *= $p<.05$; **= $p<.01$

Como se observa en la tabla 4, el estilo de amor *Eros* correlaciona negativa y significativamente con *neuroticismo* ($r=-.22$; $p<.05$) y de forma positiva y significativa con *extraversión* ($r=.18$; $p<.05$) y *escrupulosidad* ($r=.24$; $p<.01$). Esta relación tiene sentido ya que el estilo de amor *eros* no se caracteriza por inestabilidad emocional o *neuroticismo* y sí por rasgos positivos como podrían ser los hallados en este caso, *extraversión* y *escrupulosidad*. *Ludus* correlaciona de forma negativa y significativa con *cordialidad* ($r=-.19$; $p<.05$), lo cual indica que a más *ludus*, menos *cordialidad* o amabilidad, algo que puede resultar evidente si tenemos en cuenta que en este amor lúdico se busca el propio interés sexual y placentero con varias parejas y puede parecer en principio una actitud egoísta. *Manía* correlaciona positiva y significativamente con *neuroticismo* ($r=.29$; $p<.01$) y *apertura a la experiencia* ($r=.20$; $p<.05$), donde se confirma la inestabilidad emocional característica de este estilo de amor obsesivo, posesivo y celoso, en este caso entre los más jóvenes. Por último, *ágape* correlaciona de forma negativa y significativa con *apertura a la experiencia* ($r=-.18$; $p<.05$), lo que indica que estos sujetos al buscar una pareja similar a ellos en intereses, gustos y valores, no se interesan por la búsqueda de aspectos que les puedan resultar novedosos y diferentes.

RELACIÓN ENTRE LA PERSONALIDAD, LOS ESTILOS DE AMOR Y LA EDAD

Tabla 5. Correlaciones entre dimensiones de personalidad y los estilos de amor en los adultos más mayores (N=38)

	Eros	Ludus	Estorge	Pragma	Manía	Ágape
Neuroticismo	-.38*	.14	.10	.08	.49**	-.05
Extraversión	.26	.04	.17	.04	.01	.17
Apertura a la experiencia	.15	-.13	-.21	-.29	.27	-.06
Cordialidad	.46**	-.48**	-.19	-.31	-.19	.29
Escrupulosidad	.18	-.08	.01	-.07	-.23	-.08

Nota= *= $p < .05$; **= $p < .01$

Entre las relaciones estadísticamente significativas se destacan las siguientes (tabla 5): (a) *Eros* correlaciona de forma negativa y significativa con *neuroticismo* ($r = -.38$; $p < .05$) y positiva y significativamente con *cordialidad* ($r = .46$; $p < .01$). De nuevo, como en el caso del grupo de los más jóvenes, *eros* no se caracteriza por inestabilidad emocional y sí por rasgos positivos como *cordialidad* en este caso; (b) *Ludus* correlaciona de forma negativa y significativa con *cordialidad* ($r = -.48$; $p < .01$), al igual que en el grupo de los más jóvenes, pero en este caso la correlación es más alta; (c) *Estorge*, *pragma* y *ágape* no han correlacionado significativamente con ninguna de las dimensiones de personalidad; (d) *Manía* correlaciona de forma positiva y significativa con *neuroticismo* ($r = .49$; $p < .01$), de nuevo y como en el grupo de entre 17 y 25 años, esta relación es evidente. Si se comparan ambos grupos, existen correlaciones que coinciden como en el caso de *eros* con *neuroticismo* (negativa), *ludus* con *cordialidad* (negativa) y *manía* con *neuroticismo* (positiva). En suma, se puede afirmar que efectivamente el estilo de amor *eros* correlaciona de modo más fuerte con la dimensión de *extraversión* en los más jóvenes ($r = .18$; $p < .05$) que en los más mayores (donde no ha resultado significativa tal relación), tal y como se predecía en las hipótesis anteriores.

Análisis discriminante en función de la variable edad

En la tabla 6 se observan los resultados obtenidos en el análisis discriminante en función de la edad para los dos grupos de edad: (N= 125; jóvenes, 17-25 años); adultos más mayores (N=38; más de 26 años).

Tabla 6. Análisis discriminante paso a paso en función de la edad: jóvenes (N=125) y mayores (N=38)

(A) Resumen de pasos

Paso	Variable	Lambda de Wilks	Significación	V de Rao	Cambio en V de Rao	Sig. del cambio
1	Neuroticismo	.96	.014	6.21	6.21	.013
2	Eros	.93	.003	12.31	6.10	.014

RELACIÓN ENTRE LA PERSONALIDAD, LOS ESTILOS DE AMOR Y LA EDAD

Nota= Sig. (Niveles críticos)

(B) Función discriminante

Función	Valor propio	Porcentaje de varianza	Correlación canónica	Lambda de Wilks	Chi-cuadrado	Grados de libertad	Significación
1	.08	100.0	.27	.93	11.79	2	.003

(C) Coeficientes estandarizados de las funciones discriminantes canónicas

	Función
	1
Eros	.73
Neuroticismo	.89

(D) Coeficientes de estructura

	Función
	1
Neuroticismo	.71
Eros	.51
Ágape ^a	.38
Manía ^a	.30
Estorge ^a	-.13
Escrupulosidad ^a	-.13
Apertura a la experiencia ^a	.10
Ludus ^a	-.07
Extraversión ^a	-.06
Pragma ^a	-.05
Cordialidad ^a	-.00

(E) Valor de los centroides

Edad	Función
	1
17-25	.15
26 y más	-.50

(F) Resultados de la clasificación

Casos	Grupo	Grupo de pertenencia pronosticado	
		17-25	26 y más
125	17-25	76 (60.8%)	49 (39.2%)
38	26 y más	13 (34.2%)	25 (65.8%)

Clasificados correctamente el 62.0% de los casos agrupados originales

RELACIÓN ENTRE LA PERSONALIDAD, LOS ESTILOS DE AMOR Y LA EDAD

- De las 11 variables introducidas, la combinación de variables que permite discriminar y diferenciar más claramente a ambos grupos de edad (17-25 años y 26 años y más) son: *neuroticismo* y *eros*.
- La correlación canónica posee un valor de .27, lo que indica un valor moderado-bajo, por lo que debe suponerse que las variables discriminantes utilizadas (*neuroticismo* y *eros*) no permiten distinguir de forma precisa entre los dos grupos de edad. Además también puede observarse que el valor propio es bajo (.08). Por otro lado, el valor correspondiente a Lambda de Wilks es alto (.93), lo que indica un gran parecido o solapamiento entre los grupos. Sin embargo, el valor transformado de Lambda de Wilks ($Chi^2=11.79$) tiene asociado un nivel crítico de significación de $p<.003$, lo que sirve para rechazar la hipótesis nula y poder afirmar que sí existen diferencias entre ambos grupos de edad en las variables discriminantes.
- Los coeficientes estandarizados indican que de las dos variables (*neuroticismo* y *eros*) la que mayor peso tiene y aporta más para la discriminación entre los dos grupos de edad es *neuroticismo* (.89).
- Los coeficientes de estructura nos indican que la correlación de las variables seleccionadas con la función discriminante es moderada-alta: *neuroticismo* (.71) y *eros* (.51).
- El valor de los centroides nos indica que el grupo de edad entre 17 y 25 años puntúa de modo positivo (.15) en la función discriminante y el grupo de 26 y más años lo hace de modo negativo (-.50). Por lo tanto podemos concluir que el grupo de los más jóvenes presentaría más rasgos propios de la inestabilidad emocional que el de los adultos y, además, el estilo de amor *eros* caracterizaría en mayor medida al grupo de los jóvenes en comparación con el de los adultos.
- Por último, con las variables seleccionadas se puede clasificar correctamente el 62.0% de los sujetos pertenecientes a ambos grupos de edad. En este caso, los más jóvenes se encuentran ligeramente peor clasificados (60.08%) que los más mayores (65.8%).

Los resultados obtenidos permiten afirmar que tanto en el análisis de medias como en el discriminante la variable que ha resultado ser la más potente a la hora de diferenciar a los dos grupos de edad ha sido el *neuroticismo*, observándose puntuaciones mayores en el grupo de los más jóvenes. La diferencia entre un análisis y otro es que además del *neuroticismo*, el análisis discriminante ha arrojado otra variable importante para diferenciar a los jóvenes de los más mayores: el estilo de amor *eros*, también más característico del grupo de edad de entre 17 y 25 años.

RELACIÓN ENTRE LA PERSONALIDAD, LOS ESTILOS DE AMOR Y LA EDAD

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Se ha podido comprobar que existe relación entre los estilos de amor y las dimensiones de personalidad estudiando la influencia de la variable edad. Los resultados obtenidos evidencian cómo el estilo de amor más valorado es *eros*. Por lo tanto, podemos afirmar, con la muestra analizada, que el concepto de amor imperante en nuestra sociedad es el de un amor romántico y apasionado, en el que se busca establecer una relación de pareja a medio y largo plazo y en el que se busca compartir la vida con el sujeto amado, sin olvidarnos de la importancia que tiene en las relaciones de pareja el componente sexual y la atracción física, características también de este estilo de amor. Así, se puede afirmar que existe cierta iniciativa por parte de los jóvenes, y no tan jóvenes, de mantener relaciones de noviazgo comprometidas (Hernández, Ramírez, Serna y Fernández, 2015).

En cuanto a las correlaciones entre los estilos de amor y las dimensiones de personalidad, queda comprobado también, que las relaciones que en un principio deberían ser más evidentes así han resultado. Este es el caso de *eros* con *extraversión* y *manía* con *neuroticismo*. Un amor romántico que está dispuesto a conocer y a establecer una relación de pareja con la persona que ama o por la que siente una gran atracción desde el primer momento y en el que se da una alta autoestima y confianza, parece lógico que sea alguien extravertido, alegre, optimista y que le gusta interactuar con las demás personas.

Asimismo, un amor celoso, posesivo y con la necesidad constante de asegurar el amor del otro, forzándolo al compromiso, es evidente que se relacionará con una personalidad neurótica, donde se da un desajuste emocional importante y se experimentan sentimientos negativos, tales como vergüenza, miedo, culpabilidad, ira, melancolía y pensamientos irracionales. Además, si tenemos en cuenta la edad, entre los más jóvenes han resultado significativas las correlaciones entre *eros* y *extraversión*, y *manía* con *neuroticismo* (ambas positivas); coincidiendo esta última correlación en el grupo de los adultos más mayores.

Siguiendo con la influencia de la edad, los datos obtenidos en el análisis de medias y diferencial nos han permitido observar que las variables *neuroticismo* y *eros* son las que mejor diferencian a ambos grupos de edad, siendo más características de los sujetos más jóvenes.

En este contexto, el estudio del amor cobra particular importancia por su posible relación con un problema social de máxima relevancia actualmente como es la violencia contra las mujeres, que tan devastadoras consecuencias puede llegar a tener para sus vidas y su salud (Calvete, Estevez y Corral, 2007; Sarasúa, Zubizarreta, Echeburúa y De Corral, 2007). En este sentido, el modelo de amor (específicamente el de amor romántico) imperante en nuestra sociedad y los mitos asociados a él estarían entre los factores que pueden contribuir a favorecer y/o mantener la violencia contra las mujeres en la pareja (Sanmartín, Molina y García, 2003).

RELACIÓN ENTRE LA PERSONALIDAD, LOS ESTILOS DE AMOR Y LA EDAD

En este sentido cabe recordar, que según la teoría de la socialización diferencial las personas, en su proceso de iniciación a la vida social y cultural, y a partir de la influencia de los agentes socializadores, adquieren identidades diferenciadas de género que conllevan estilos cognitivos, actitudinales y conductuales, códigos axiológicos y morales y normas estereotípicas de la conducta asignada a cada género (Walker y Barton, 1983). Esta socialización diferencial afecta a muchos y diversos aspectos de la vida humana, y entre ellos, a las relaciones afectivas y de pareja. Así, durante el proceso de socialización aprendemos qué sentimientos son apropiados, de quién debemos o no enamorarnos, qué o quién es atractivo (lo cual suele coincidir con los patrones de rol de género tradicionales), cómo debe ser la relación de pareja (asimétrica, igualitaria...), etc., y también todos los mitos culturales sobre el amor (Duque, 2006).

A pesar de los cambios en las últimas décadas (al menos en las sociedades occidentales), el amor sigue apareciendo con particular fuerza en la socialización femenina, convirtiéndose en eje vertebrador y proyecto vital prioritario (Sanpedro, 2005). Así, la consecución del amor y su desarrollo (el enamoramiento, la relación de pareja, el matrimonio...) seguiría siendo el eje central en torno al cual gira la vida de muchas mujeres, mientras que para los varones seguiría siendo prioritario el reconocimiento social (quedando el amor o la relación de pareja en un segundo plano), reflejando una socialización prioritaria de las mujeres hacia lo privado y de los varones hacia lo público.

Por otro lado, la aplicación de este estudio puede ser beneficiosa en el ámbito psicoeducativo para tratar de comprender todo lo que conlleva establecer una relación de pareja adecuada y sana; y en el clínico, más específicamente en los que se refiere a la terapia de pareja. La aplicación de los cuestionarios puede ser utilizada como un instrumento de trabajo para abordar la problemática de pareja, y por tanto, a partir de ello, trabajar el conflicto y buscar soluciones. En este sentido, cuando en una relación de pareja existen acuerdos mutuos, la relación se verá favorecida, no obstante, si se produce un desacuerdo entre la pareja y esta no posee las habilidades para solucionarlo de forma tolerante, es muy probable que las acciones disfuncionales maltraten la relación y esta se llegue a acabar (Leon y Peña, 2015).

Los estudios acerca de la relación entre los estilos de amor y las dimensiones de personalidad en función de la edad son escasos, siendo interesante profundizar en este aspecto en futuras investigaciones. Resultan necesarios más estudios que pongan el énfasis en realizar análisis moduladores en función de la variable edad con una muestra más amplia y con una elevada fiabilidad en las variables de interés.

RELACIÓN ENTRE LA PERSONALIDAD, LOS ESTILOS DE AMOR Y LA EDAD

BIBLIOGRAFÍA

- Butler, R., Walker, R.W., Skowronski, J.J. y Shannon, L. (1995). Age and responses to the Love Attitudes Scale: Consistency in structure, differences in scores. *International Journal of Aging and Human Development*, 40(4), 281-296.
- Calvete, E., Estevez, A., y Corral, S. (2007). Trastornos por estrés postraumático y su relación con esquemas cognitivos disfuncionales en mujeres maltratadas. *Psicothema*, 19(3), 446-451.
- Cooper, V. y Pinto, B. (2008). Actitudes ante el amor y la teoría de Sternberg. Un estudio correlacional en jóvenes universitarios de 18 a 24 años de edad. *Ajayu*, 6 (2), 181-205.
- Costa, P.T. y McCrae, R.R. (1992). Normal personality assesment in clinical practice: The NEO Personality Inventory. *Psychological Assessment*, 4 (1), 5-13.
- Davies, M. (1996). EPQ correlates of love styles. *Personality and Individual Differences*, 20, 257-259.
- De Miguel Negredo, A. (2005). Diferencias de edad y género en el NEO-PI-R en dos muestras con distinto nivel académico. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 1 (1), 13-31.
- Duque, E. (2006). *Aprendiendo para el amor o para la violencia. Las relaciones en las discotecas*. Barcelona: Roure.
- Eysenck, H.J. y Eysenck, M. (1984). *Personality and individual differences*. London: Plenum Press.
- Eysenck, H. J. (1990). Genetic and environmental contributions to individual differences: the three major dimensions of personality. *Journal of Personality*, 58, 245-261.
- Ferrer, V.A., Bosch, E., Navarro, C., Ramis, M.C. y García, M.E. (2008). El concepto del amor en España. *Psicothema*, 20 (4), 589-595.
- Fricker, J. y Moore, C. (2004). Estilos de amor. Disponible en: www.nafella.com/naflogger/
- Furnham, A. y Heaven, P. (1999). *Personality and Social Behaviour* (p. 129-155). New York: Arnold.
- Heaven, P., Da Silva, T., Carey, C. y Holen, J. (2004). Loving Styles: Relationships with Personality and Attachment Styles. *European Journal of Personality*, 18, 103-113.
- Hendrick, C. y Hendrick, S. S. (1986). A theory and method of love. *Journal of Personality and Social Psychology*, 50, 392-402.
- Hendrick, C. y Hendrick, S. S. (1989). Research on love. Does it measure up? *Journal of Personality and Social Psychology*, 56, 784-794.

RELACIÓN ENTRE LA PERSONALIDAD, LOS ESTILOS DE AMOR Y LA EDAD

- Hendrick, S.S. y Hendrick, C. (1993). Love as friends. *Journal of Social and Personal Relationships*, 10, 459-466.
- Hendrick, C., Hendrick, S.S., Foote, F.H. y Slapion-Foote, M.J. (1984). Do men and women love differently? *Journal of Social and Personal Relationships*, 1, 177-195.
- Hernández, S., Ramírez, M., Serna, J. y Fernández, J. (2015). *Relaciones de noviazgo un acercamiento a una muestra de jóvenes Bogotanos* (tesis de grado). Artículo Científico. Instituto Alberto Merani.
- Jonason, P. K. y Kavanagh, P. (2010). The dark side of love: love styles and the dark triad. *Personality and Individual Differences*, 49, 606-610.
- Lee, J. A. (1973). *The colours of love: An exploration of the ways of loving*. Toronto: New Press.
- Lee, J. A. (1988). Love-styles. En R. J. Sternberg, R. J. y M. L. Barnes, M. (Eds.), *The Psychology of love* (pp. 38-67). New Haven, CT: Yale University Press.
- Leon, K., y Peña, L. (2015). *Tipo de amor en mujeres víctimas y no víctimas de violencia de pareja, atendidas en un hospital de Lambayeque, 2014* (trabajo fin de grado). Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, Chiclayo, Perú.
- Lester, D. y Philbrick, J. (1988). Correlates of love. *Personality and Individual Differences*, 9, 689-690.
- Mallandain, I. y Davies, M. (1994). The colours of love: Personality correlates of love styles. *Personality and Individual Differences*, 17, 557-560.
- McCrae, R. R. (2000). Trait psychology and the revival of personality and culture studies. *American Behavioral Scientist*, 44, 10-31.
- Medina, C. (2015). *Concepciones sobre el Amor y las Relaciones Amorosas que tienen adolescentes homosexuales pertenecientes a dos Instituciones Educativas de la comuna 8 de Medellín (Barrio Enciso)* (tesis de pregrado). Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
- Ortega y Gasset, J. (1927). "La elección del amor". *Obras Completas*, t. V (pp. 591-602). Madrid: Revista de Occidente.
- Paulhus, D. L. y Williams, K. M. (2002). The dark triad of personality: narcissism, machiavellianism and psychopathy. *Journal of Research in Personality*, 36, 556-563.
- Pedrós, A. y Ballester, R. (2016). *Infidelidad, estilos de amor y micromachismos* (tesis de grado). Universidad Jaume I, Castellón, España.
- Pelechano, V. (2000). *Psicología Sistemática de la Personalidad*. Barcelona, Ariel.

RELACIÓN ENTRE LA PERSONALIDAD, LOS ESTILOS DE AMOR Y LA EDAD

- Rocha, B.L., Avendaño, C.E., Barrios, M.A. y Polo, A. (2017). Actitudes hacia el amor en relaciones románticas de jóvenes universitarios. *Praxis & Saber*, 8 (16), 155-178.
 - Sangrador, J.L. (1993). Consideraciones psicosociales sobre el amor romántico. *Psicothema*, 5 (1), 181-196.
 - Sanmartín, J., Molina, A., y García, Y. (Eds.) (2003). *Informe internacional 2003. Violencia contra la mujer en las relaciones de pareja. Estadísticas y legislación*. Valencia: Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia.
 - Sanpedro, P. (2005). El mito del amor y sus consecuencias en los vínculos de pareja. *Disenso*, 45. Disponible en: <http://www.pensamientocritico.org/pilsan0505.htm> (consultado el 9-9-13).
 - Sarasúa, B., Zubizarreta, I., Echeburúa, E., y De Corral, P. (2007). Perfil psicopatológico diferencial de las víctimas de violencia de pareja en función de la edad. *Psicothema*, 19 (3), 459-466.
 - Solares, S.D., Benavides, J., Peña, B. y Rangel, D. (2011). Relación entre el tipo de apoyo y el estilo de amor en parejas. *Enseñanza e investigación en Psicología*, 16 (1), 41-56.
 - Sophia, E. C., Tavares, H., Berti, M. P., Pereira, A. P., Lorena, A., Mello, C., Gorenstein, C. y Zilberman, M. L. (2009). Pathological love: impulsivity, personality and romantic relationship. *CNS Spectr*, 14 (5), 268-274.
 - Sternberg, R. (1996). *Historias de amor. Psicología Contemporánea*, 3 (1), 4-17.
 - Sternberg, R. (1998). *Love is a History*. USA: Oxford University Press.
 - Ubillos, S., Zubieta, E., Páez, D., Deschamps, J-C., Ezeiza, A. y Vera, A. (2002). Amor, Cultura y Sexo. *Revista Española de Motivación y Emoción*, 3, 197-221.
 - Valledor, C. (2012). *Factores de riesgo a nivel macrosistémico para la violencia de género: el papel de los mitos del amor en las relaciones de noviazgo* (trabajo final de Máster). Universidad de Oviedo, España.
 - Walker, S., y Barton, L. (Eds.) (1983). *Gender, class and education*. Nueva York: Falmer Press.
 - Wan, W. W. N., Luk, C.L. y Lai, J.C.L. (2000). Personality correlates of loving styles among Chinese students in Hong Kong. *Personality and Individual Differences*, 29, 169-175.
 - White, J. K., Hendrick, S. S. y Hendrick, C. (2004). Big five personality variables and relationship constructs. *Personality and Individual Differences*, 37, 1519-1530.
- Woll, S. (1989). Personality and relationship correlates of loving styles. *Journal of Research in Personality*, 23, 480-505.